



Navidad del 2023 en Lincoln con mi familia; mi sobrino me dice: Tío, que coloradas tenés las piernas. Al día siguiente consulto, me realizan un ecodoppler venoso y nada...

A partir de ese momento, una vez "finalizado el Covid", siempre sentí dolor en las piernas, no pude seguir corriendo, cuando corría entre 8 a 10 km todos los días, tampoco subir una escalera, escalinata o alguna pendiente como lo hacía anteriormente.

Pasaron los años y no hice más actividad física, y a pesar de que continué viajando al exterior a ver a mis hijos, gracias a Dios nunca me sucedió nada, pero en mi interior sabía que algo no estaba bien, que ya no era el mismo de antes.

A comienzos de este año nuevamente mi pierna derecha volvió a ponerse colorada e hinchada, consulto otra vez, me realizan un ecodoppler venoso y nada... Inicio rápidamente un tratamiento anticoagulante y me derivan a un centro de mayor complejidad. Allí realizo una angiotomografía de abdomen, pelvis y miembros inferiores y me diagnosticaron finalmente una trombosis de la vena cava inferior y de ambas venas iliacas; yo muy preocupado por si no había "otra cosa" más que la trombosis.

Finalmente todo ocurrió por una hipoplasia de la vena cava inferior, y me realizan un cateterismo e implante de 4 stents venosos con la finalidad de poder mejorar la circulación. Luego de la intervención he notado un gran cambio en mi vida diaria; he vuelto a correr; me siento muy bien y con mucha más energía; y sobre todo muy tranquilo y acompañado por mi médica hematóloga y todo el equipo médico.

Simplemente Gracias, Gracias, Gracias, Romina, Oscar y equipo!



TESTIMONIO CON CONSENTIMIENTO